

Revista

comfama

**#VOTAR
ES CUIDAR**

Edición N.º 496 · ISSN 2027-2715 · Medellín, octubre del 2023
Revista coleccionable · DISTRIBUCIÓN GRATUITA



David Escobar Arango
Director Comfama

ELEGIR LA DEMOCRACIA

«La democracia no es una meta que se pueda alcanzar para dedicarse después a otros objetivos; es una condición que sólo se puede mantener si todo ciudadano la defiende».

Rigoberta Menchú

El barrio en el que vivía no tenía parques ni grandes ni pequeños. No había dónde trotar ni hacer picnic ni cómo sentarse a leer en una banca. Los andenes eran pocos y estrechos. Las viejas casas habían dado paso a edificios de apartamentos y las tiendas de barrio a centros comerciales. Todo el mundo estaba siempre metido en una caja de cemento y adobes, o de metal y plástico.

Un día, por allá a mediados de los años 90, siendo representante estudiantil de la Universidad Eafit, nos invitaron a una reunión de la Alcaldía. Nos preparamos, hicimos reuniones y armamos un documento con ideas. Pedíamos conciertos, teatros, parques, andenes, becas para educación superior, nada más, nada menos. Arrancamos entusiastas para la reunión y salimos desanimados. Nadie nos paró bolas, la gente de la Alcaldía explicó un proceso burocrático infinito y nos fuimos para la casa cabizbajos. Seguimos yendo cada año a la misma reunión, cambiaban los alcaldes, pero los problemas eran los mismos. No pasaba nada, casi nada, nos quejábamos.

Eran los años del proceso 8000, una época de marchas estudiantiles y cartas con miles de firmas; pedíamos la renuncia del Presidente, estudiábamos la Constitución, exigíamos cambios abstractos para un país en guerra. Nada pasaba, pensábamos, nadie nos prestaba atención a pesar de las noches redactando textos en conjunto con los representantes de otras universidades y de los tenis gastados de tanto marchar. Hacíamos tertulias llenas de discursos largos y entusiastas, pero no veíamos cómo lograr algún avance.

En una de esas tertulias, algunos años después, invitamos a Memo Ángel, el profesor de la UPB; estábamos pensando en participar de las elecciones, pero teníamos miedo, rayábamos la veintena de años, pelaitos sin mucho conocimiento. Él nos dijo, no lo

olvidaré nunca, que nos atreviéramos, sobre todo en lo local, que **uno nunca podía perder su barrio ni dejar de trabajar por él. Esa noche decidí finalmente lanzarme a la Junta Administradora Local (JAL), «el primer escalón de la democracia».**

Gané, ganamos. Las mismas reuniones, ahora como edil, comenzaron a ocurrir. Insistí con los parques, las becas y la cultura. Concreté un poco las ideas. Le «echamos el ojo» a un lote cerca de una gran avenida con quebrada incluida. En alguna reunión, el secretario de Tránsito nos explicó que allí estaba planeado un inmenso intercambio vial, un pulpo de puentes y vías. ¡Qué desilusión! En mi imaginación veía esos árboles caer y la quebrada bajo el asfalto; mientras nosotros seguíamos viendo un parque con zonas verdes, andenes y bancas.

La idea la tuvieron también otros, una vez en la prensa barrial apareció el proyecto, ya con más forma. No éramos unos jóvenes solitarios; comenzó a forjarse una coalición. Un concejal nos puso atención y habló del proyecto en Planeación, no parecía tan imposible. Pero, a los tres años cumplidos como edil, hice un informe con mi equipo: todo eran reuniones, documentos y peticiones. Sentí que no había hecho nada, había perdido horas infinitas de trabajo voluntario. Pedir y no ser escuchado,

proponer y no tener eco; arar en el mar, como dijo Bolívar.

Fue tanta nuestra insistencia con el proyecto, y la de muchos otros, que un candidato a la Alcaldía se encarrató con él 10 años después de haberlo soñado por primera vez y lo puso en sus promesas de gobierno. Algunos del grupo le ayudamos. El hombre ganó, no podíamos creer la emoción. Nos vio potencial, todos menores de 30 y nos invitó a trabajar con él.

Veintiocho años después de la primera reunión «irrelevante» mi barrio tiene parque, tiene andenes, la gente camina más, el transporte público ha avanzado, hay más árboles en las calles y los turistas pululan. Hay problemas nuevos y otros viejos que persisten, desde luego. A un ex-presidente de Colombia le oí decir que en los asuntos públicos casi nadie recuerda el pasado ni señala los progresos. Pero yo sí lo recuerdo, sé que ayudé a que mi barrio tuviera parque. Sé también que no lo hice yo solo, que fuimos muchos, que nadie sabe quién

a la democracia, lenta pero certera, compleja pero necesaria, lo logramos los ciudadanos trabajando juntos, soñando unidos, proponiendo, participando, votando, sirviendo a lo público.

Por historias parecidas hacemos esta Revista Comfama. Se acercan las elecciones locales y regionales. Los desafíos de Antioquia, de sus 125 municipios y los de nuestra amada Medellín, son inmensos y algunas veces parecen insolubles, la historia de un parque se ve pequeña a su lado. **Estamos polarizados, con los ánimos crispados. Pero en Comfama pensamos que los problemas de la polarización se resuelven con pluralismo y los desafíos de las democracias se resuelven con más democracia.**

Queremos contar estas historias para invitar a votar, a hacerlo consciente y masivamente, y que esto solo sea el comienzo, que recordemos que en las crisis se ve de qué están hechas las sociedades. Ahora es cuando más ideas tenemos que poner sobre la mesa, más reuniones y documentos, más comunidad y más acción colectiva. Recordemos que estamos en la era de las redes, de la participación y de las veedurías ciudadanas.

En lugar de escuchar las voces que nos decían hace unos años que no se debe hablar de política, los invitamos a hablar mucho de ella: en la mesa del comedor, en la sala de reuniones, en

LA DEMOCRACIA
NO ESTA GARANTIZADA,
LA TENEMOS QUE
CONSTRUIR CADA DÍA

finalmente lo hizo posible. ¿Fueron las ideas de los pelaos que eligieron lo barrial antes que lo nacional?, ¿un concejal capaz de escuchar? ¿o un buen alcalde con visión? ¿esto fue crucial! ¿o los secretarios que compraron el lote, los diseñadores u obreros?

Mi hipótesis es que el parque de mi barrio, La Presidenta, existe gracias

el parque, en la oficina, en la empresa y en todos los espacios en los que nos encontremos. Tenemos frente a nosotros unas elecciones locales muy importantes (me resisto a decir históricas). Debemos elegir bien y, sobre todo, debemos elegir ser ciudadanos de tiempo completo, no solo electores. La democracia no está garantizada, la tenemos que construir cada día, como dice Kofi Anan: «extremadamente juntos».

La democracia tiene tanto que ver con nuestra vida cotidiana, que a veces no nos damos cuenta: la garantía de derechos, el poder opinar, ser elegidos, elegir, conciliar o trabajar en equipo son apenas unas muestras de su amplio poder.

Esta Revista que circula justo antes de las próximas elecciones locales, nos recuerda que la democracia, además de tener desafíos o ser un sistema abiertamente imperfecto, también nos permite gozar de uno de los actos de libertad por excelencia: elegir y aportar para transformar nuestro futuro.

Se publica además para invitar a cuidar nuestro voto; a hacerle seguimiento a lo que elegimos, a lo que soñamos y a lo que esperamos para el departamento, la ciudad, barrio o vereda. Nos invita a elegirla de nuevo como el sistema político que tenemos y el que más acerca a una idea de justicia y construcción colectiva.

Más allá de izquierdas, derechas, acciones de control político o urnas electorales, hacemos esta revista para recordar que la democracia es un sistema vivo que se construye a diario por nosotros mismos y que, lejos de definir nuestro destino, nos ofrece todo para definirlo nosotros mismos.

Te invitamos a compartir tus opiniones y comentarios con la etiqueta **#VotarEsCuidar**, también a leer, escuchar o compartir nuestros contenidos de **revista.comfama.com**

Una publicación comfama

La Revista Comfama es un medio de comunicación educativo, de circulación gratuita, que tiene como objetivo generar conversaciones sanas y constructivas que transmitan valores positivos a través del poder del ejemplo y las historias.

Cr. 48 20 - 114. Torre 2,
piso 5, Medellín - Colombia.
Teléfono: 360 7080

Consejo Directivo: Principales: Tomás Restrepo Pérez, Luz María Velasquez, Alejandro Olaya Dávila, Juan Rafael Arango Pava, Carlos Manuel Uribe Lalinde, Jorge Iván Díez Vélez, Luis Fernando Cadavid Mesa, Jaime Martínez Mora, Liliana María Sierra, Oswaldo León Gómez Castaño. **Suplentes:** María Adelaida Pérez, Juan Alberto Ortiz, Olga Lucía Arango, Octavio Amaya, Hernán Ceballos, Fabio Alonso Vergara, Pamela Richter Gómez, Juan Sebastián Barrientos Saldarriaga. **Director:** David Escobar Arango **Coeditor de la edición:** Camilo Arango, responsable de paz en Comfama. **Responsable comunicaciones:** Perla Toro Castaño. **Editores:** Yenifer Aristizabal y Roque Dávila **Redacción:** Perla Villa, Yenifer Aristizabal, Roque Dávila y Valentina Arias. **Diseño:** Lucho Salazar **Asesoría gráfica:** Julián Posada y María Patricia Cadavid. **Asesoría temática:** Juana Botero, Camilo Arango, Juan Manuel Restrepo y Paola Mejía. **Corrección de textos:** Ojo de lupa **Fotografías:** Cortesías Daniela Maturana, y Yulieth Bedoya. **Preprensa e impresión:** El Colombiano **Circulación:** 160.000 ejemplares. Vigilado Superintendencia del Subsidio Familiar.

www.comfama.com
revista.comfama.com



CUIDAR *la* DEMOCRACIA

La democracia no es de izquierda ni de derecha, es el sistema político que, aún con imperfecciones, defiende todos los espectros políticos.

Conversamos con Sandra Borda, politóloga e investigadora colombiana, para comprender cuáles son los desafíos que atraviesa la democracia colombiana, cómo superarlos y qué puede hacer cada uno de nosotros por el cuidado de esta.

¿Cuál es el estado de la democracia colombiana hoy, cuáles crees que son sus principales desafíos?

La democracia colombiana es más sólida que en el pasado: haber llevado a cabo un proceso de paz que le permitió a la izquierda dejar de ser una fuerza minoritaria en Colombia y ser una verda-

dera opción de poder, la alternancia que eso significa, habla de un sistema mucho más robusto.

Ahora, tiene grandes desafíos. El prestigio de la clase política tradicional y de los partidos ha hecho que la gente tenga una percepción cada vez menos positiva de lo que esa democracia puede entregarles como ciudadanos, creen poco en las instituciones y poco en lo que el sistema puede hacer por ellos. Creo que ese es el desafío más grande de todos.

Otro, es que seguimos teniendo muchos escenarios donde el Estado no es capaz de proteger a la gente de los grupos y las economías ilegales. Cuando el Estado esté en condiciones de brindar esa protección, creo que podríamos hablar de una democracia más madura.

Estos desafíos pueden derivar en hastío o desesperanza

por parte de los ciudadanos y, en época electoral, se suman otros como la desinformación o la polarización.

¿Cómo superarlos?

Parte de lo que ha sucedido tiene que ver con que la conversación política en Colombia se hace principalmente a través de las redes sociales y esa conversación es muy pobre: allí la evidencia no juega ningún papel y los ataques son permanentes.

Hay que empezar a construir una conversación mucho más responsable, en la que el juego no sea ganar likes o reproducciones, sino que trate de construir conversación y esto le corresponde al liderazgo político.

¿Cómo podría impulsarse la participación ciudadana aún más?

Yo creo que la sociedad civil colombiana se ha organizado en las décadas recientes de una forma increíble. Pasamos de tener una sociedad civil que, por cuenta del conflicto armado, estaba casi escondida debajo de las piedras, a una mucho más

organizada e incluso vinculada con sectores internacionales que siguen las mismas causas.

El trabajo comunitario de base genera muchísima confianza en la medida que no se deje cooptar por la política tradicional.

Cada uno tiene un papel frente a la democracia ¿cómo podemos cuidarla?

Lo que hay que entender de la democracia es que no es una cuestión de izquierda ni de derecha. En ese sentido, es un sistema político que defiende, con sus imperfecciones, todos los lados del espectro político.

Parte de lo que tenemos que empezar a hacer, desde las conversaciones diarias sobre este tema, es dejar de hablar de la democracia como una cuestión relativa o una opción más. Hasta ahora no hemos

podido inventarnos un régimen político mejor que ese. No es una opción más, es lo que hay en este momento si queremos tener un sistema participativo, justo y la posibilidad de construir colectivamente.

¿Cómo cuidas la democracia más allá del voto?



Escanea este QR y escucha la entrevista completa en revista.comfama.com

#VOTAR ES CUIDAR

la posibilidad de elegir para nosotros y nuestro entorno.

Elegir y ser elegida, una doble conquista

La política se trata de poder, poder elegir y ser elegida. Una conquista democrática para las mujeres desde 1957. La historia de Daniela Maturana muestra que el hecho de ser elegida fue el primer paso para defender los derechos de una población que necesitaba de su voz.

«Así quedó el Concejo de Medellín», tituló un medio nacional en octubre de 2015, después de las elecciones locales. La nota estaba encabezada por un mosaico con fotos, de 21 concejales sonrientes ante la cámara. En él: 16 hombres y cinco mujeres y entre ellas, una mujer afrodescendiente con su cabello natural: Daniela Maturana.

Pero fue cuando llegó al Concejo que se enfrentó a un mundo desconocido. Fue elegida como presidenta del Concejo y reconoció la importancia de esto solo cuando vio las fotos de los presidentes anteriores: más de 60 hombres y solo otras dos mujeres en la historia. Ella, la única afrocolombiana, la única menor de 30 años. «Estaba en un lugar que seguramente hace 50 años, jamás alguien hubiera pensado que una mujer negra pudiera ocupar», dice.

Daniela llegó a esta corporación después de una campaña que para ella fue divertida y donde se sintió completamente rodeada. Aunque es una mujer negra, Daniela creció en una especie de «burbuja de privilegios», muchos por cuenta del reconocimiento de su papá.

«Fue como una familia, un parche y creíamos en lo que estábamos diciendo», relata de su campaña. En ese momento, sus propuestas giraban en torno al deporte, a las políticas deportivas y a la internacionalización de la ciudad. Temas de los que conocía y ya trabajaba.

No era consciente de que ya era, luego de la elección, la única mujer negra y que eso traía consigo responsabilidades... Como reza el adagio, basado en la espada de Damocles: «todo poder conlleva una gran

responsabilidad» y Daniela estaba sintiendo cómo esa responsabilidad le llegaba de golpe.

Estaba lejos de sentir lo que muchas mujeres afro sentían en la ciudad: la dificultad para acceder a una vivienda o trabajo digno, a educación bilingüe o posgrados como ella.

Ahora veía lo que no había visto antes: era necesario que alguien hablara por esta población desde el Concejo de la segunda ciudad más importante de Colombia. Alguien que se veía como ellas, pero tenía todo por conocer de su realidad.

Decidió asumir las banderas que su cargo y el poder simbólico de su elección le estaban entregando. Daniela empezó a recorrer mucho más la ciudad, a escuchar más a las organizaciones y colectivos organizados que tenían esto mucho más claro y a aprender de diversidad, inclusión, género y realidades sexodiversas con las que no estaba relacionada y que se volvieron el foco de sus intervenciones y trabajo público.

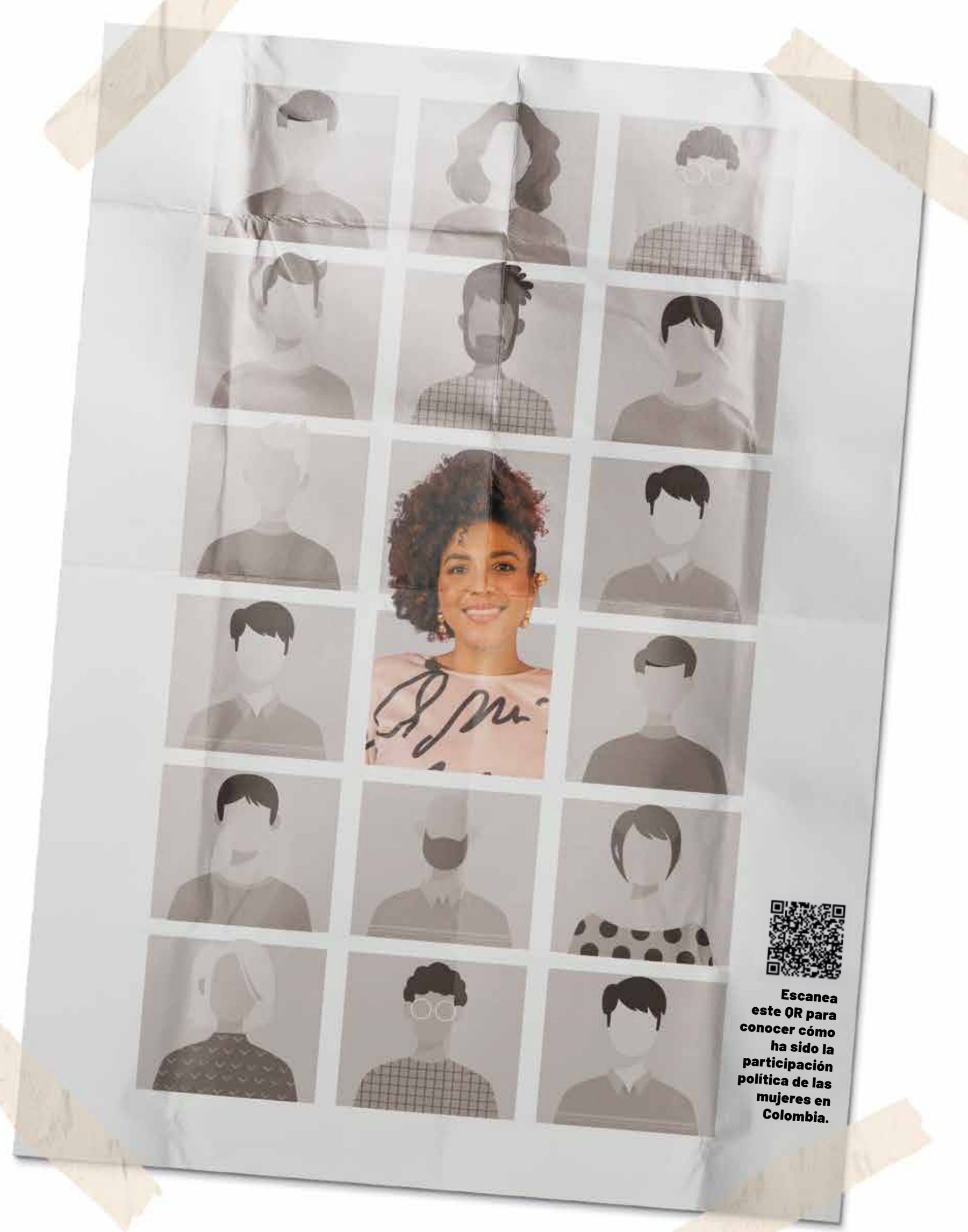
Entre 2016 y 2019, Daniela impulsó varias políticas públicas para fomentar la igualdad de género en la ciudad, el deporte, la actividad física y la recreación, políticas culturales para el desarrollo de Medellín y contribuyó a la implementación del Distrito D, una iniciativa para promover el desarrollo sostenible, urbanístico e innovación en materia deportiva.

Esta nueva perspectiva enriquecía el debate público con sus experiencias. Su historia demuestra que la política puede ser un espacio inclusivo, que las representaciones no son gratuitas y que todas voces importan a la hora de construir una sociedad más justa y equitativa.

**¿Cómo
ejerces
de forma
consciente
tu derecho
al voto?**

**#VOTAR
ES CUIDAR**

mi posibilidad de elegir.



**Escanea
este QR para
conocer cómo
ha sido la
participación
política de las
mujeres en
Colombia.**

El poder de los pequeños actos

José María Cuervo, un profesor pensionado, procuró durante décadas el bienestar de sus vecinos y sembró esta semilla en sus jóvenes estudiantes. La Junta de Acción Comunal es su escenario de cuidado.

En los años 70, José María Cuervo vivía en un barrio de Itagüí, al sur del Valle de Aburrá. Trabajaba como profesor de español y literatura. Cada mañana, cuando salía para el trabajo, se encontraba de frente con jardines descuidados y canecas de basura abiertas que desprendían malos olores, esa situación le molestaba mucho, sabía que a sus vecinos les pasaba lo mismo, sin embargo, **nadie hacía nada.**

¿Acaso a nadie le importa?, ¿no se dan cuenta de que una acción individual impacta en la vida de los demás? Preguntaba siempre que podía: en la casa, en la mesa, en el colegio donde trabajaba, en la Junta de Acción Comunal cuando podía asistir a las reuniones. Pero se sentía ignorado o como si fuera 'cantaleta'.

Pensaba mucho en cómo hacer algo para remediar la situación. Aunque sabía que la Junta de Acción

Comunal (JAC) era el espacio de participación popular donde los vecinos conversan acerca de lo que sucede en la comunidad y, por ende, el espacio para buscar una solución, **no tenía tiempo para ir; dar clases y llevar una familia lo mantenían muy ocupado.**

Además, siempre iban los mismos, la participación era mínima, sobre todo por parte de los adultos y las nuevas ideas parecían ya no existir. Siempre se quejaban de lo mismo, pero nadie hacía nada.

Durante semanas le dio vueltas al asunto, a diario pasaba por esos jardines descuidados y malolientes, eso tal vez tuvo algo que ver en su instante de iluminación. Un día cuando salía a dictar clase se dio cuenta de que **la solución al problema era tan obvia que no la había notado: esos nuevos liderazgos jóvenes que buscaba lo escuchaban a diario, podían sus estudiantes.**



Este es el periódico que don José Cuervo realizó junto con la comunidad por 15 años en Cabeceras, vereda en la que vive en Rionegro.

4

pequeños actos para promover el cuidado entre vecinos:

- Teje relaciones empáticas y respetuosas, todo empieza por un «¡buenos días!».
- Promueve, mediante el ejemplo, el cuidado de la naturaleza y de las zonas comunes.
- Identifica iniciativas de mejoramiento y cuidado en las que todos quieran participar.
- Ten presente que existen las Juntas de Acción Comunal, con ellas pueden abordar necesidades y proyectos.

Fuente: Modelo de comunidades sostenibles de Comfama

Ellos eran tierra fértil, tenían la edad, la actitud, el sentido de pertenencia por el barrio en el que vivían y la creatividad para hallar una solución. Y ahora, ¿cómo los motivo? Pensó mientras caminaba. Durante todo el trayecto pensó en formas de animarlos, de involucrarlos; de entrada, sabía que las reuniones tradicionales podrían resultar aburridas para ellos. ¿Entonces?

Recordó lo activos que eran cuando les ponía retos en clases. Así que cuando llegó, les contó la historia de las basuras, lo difícil

que era solucionar el problema y que esto requería una investigación intensa que nadie había podido hacer hasta entonces. Animados, dijeron que ellos podían intentarlo y que lo ideal sería mostrarle a todo el mundo el resultado.

Entre todos, liderados por José, se pensaron un periódico donde escribir lo que hacían, lo que descubrían, denunciar el problema y explorar soluciones. **Incluso adolescentes que escribían en él empezaron a alzar su voz en la Junta de Acción Comunal con ideas para solucionar problemas en el vecindario.**

El periódico escolar funcionó durante varios años, hasta que el profesor fue trasladado a otro barrio más lejano. En su nuevo colegio repitió la fórmula y también promovió con ella la participación juvenil. Esta vez el ejercicio durante más de 30 años.

Cuando en 1994 recibió su jubilación, se mudó

junto con su esposa a Cabeceras, una vereda de Rionegro, un lugar más tranquilo para descansar. Pero allí también identificó cosas que podían mejorarse y fundó, de nuevo, un periódico para hablar de los temas comunitarios más sensibles.

Cabeceras Hoy refleja las necesidades del vecindario y valora la labor de los liderazgos. Cuando a José se le habla de democracia dice que se trata de **algo que se cultiva a diario mediante pequeños actos como el diálogo, la escucha y la atención a los problemas. Sabe que puede hacerlo desde donde quiera que esté.**

¿Cómo cuidas a tus vecinos?

#VOTAR ES CUIDAR

a quienes conviven conmigo.



Cuando Laboratorios Ecar, una empresa farmacéutica, empezó a hablar de democracia, encontró entre sus empleados algunos apáticos al tema. Este es el relato de como pasaron de 0 al 80% de participación activa en su estrategia Tu voz cuenta.

Hablar de democracia no es lo mismo que hacer campaña

«¿Será que la empresa se volvió de izquierda o de derecha?», «¿nos van a hacer votar por algún candidato?» fueron los primeros comentarios que surgieron en la empresa cuando les propusieron a sus empleados hablar de política. El ambiente, que siempre había sido liviano, se puso tenso.

¿Ver la empresa como un lugar, no solo para trabajar, sino para conversar alrededor de la política? ¿cómo abordar, además, un tema tan sensible en un espacio laboral? ¿Sí es una buena idea? Fueron algunas de las preguntas que se hicieron dentro en el grupo de trabajo que promovió la iniciativa *Tu voz cuenta*, de Laboratorios Ecar.

Y es que una empresa productora y comercializadora de medicamentos, con 88 años de experiencia, realmente no pareciera tener la necesidad de hablar de política, de ello no dependía ni su producción ni su rentabilidad. Sin embargo, sus directivos veían necesario promover entre los 750 empleados una conciencia política, especialmente en época de elecciones.

Cuando escuchan cosas como «¡Ya nos van a hablar de política!» o «¡qué pereza esto!» o «¿eso qué tiene que ver conmigo?», empezaron a experimentar la impopularidad. Pero en la

empresa no se estaba promoviendo a ningún candidato, no tienen una orientación electoral como empresa, lo único que los animaba era que todos compartieran la preocupación por el futuro del país.

Por eso, no pensaron en dar marcha atrás, de hecho, tanta renuencia hacia el tema lo único que demostraba es que conversar de política y democracia era una necesidad urgente.

Decidieron ajustar la estrategia y buscar aliados que los ayudaran a encontrar formas adecua-

das de abordar el tema. En medio de su análisis vieron en Comfama, a través de lo que conocían de Gerencia Social, la experiencia para liderar conversaciones como estas, en las que las personas logran sentirse cómodas al expresar sus opiniones, aprender cosas nuevas y replicar estos diálogos en casa.

Comfama, con el apoyo de *No Apto* y una metodología en la que se incitan preguntas a través de un mazo de cartas construido por expertos, crea espacios para discutir aspectos relacionados con las campañas políticas, las dinámicas electorales, la utilidad de la democracia y las etiquetas sociales.

El mediador reconoce todas las opiniones, sin juicios de por medio y procura encontrar los elementos comunes. Además, politólogos o abogados, aprovechan el momento para desmitificar opiniones que se tienen alrededor del voto, de los políticos o de las instituciones.

Solo un mes se necesitó para pasar de que casi nadie quisiera hacer parte de esta conversación a que el 80% de los empleados participaran de forma activa y que, a su vez, fueran los «embajadores» de las conversaciones entre sus compañeros. Muchos de los que antes no querían hacer parte, ya han preguntado cómo vincularse.

Poco a poco, al avanzar en los ejercicios de conversación en la empresa y en las casas, quedó claro que hablar de democracia no es lo mismo que hacer campaña política, que lo que pase con la democracia sí nos afecta y que votar es un derechos valioso que podemos ejercer.

Para Laboratorios Ecar, la participación política no debe ser obligatoria. Ser una empresa ‘activista’ y cuidar la democracia pasa por proponer conversaciones, respetar que no todos piensen igual, inspirar para que otros se sumen y procurar que el voto de cada uno sea libre e informado.

¿Cómo participas en conversaciones políticas al interior en tu empresa?

#VOTAR ES CUIDAR
a nuestras empresas, especialmente, aquellas que promueven la participación.

Algunas entidades que cuidan la democracia

Casa de las estrategias
Investiga para incidir en políticas públicas, generar estrategias para disminuir el miedo, fortalecer la ciudadanía y la participación.

Conciudadanía
Fortalece las democracias locales y promueve el desarrollo territorial.

Derecho a no obedecer
Desarrolla proyectos sobre participación, justicia climática y paz, a través de herramientas de participación ciudadana.

Viva la ciudadanía
Propone diálogos para la construcción de una ciudadanía social activa mediante procesos de deliberación regional y nacional.

Corporación Región
Trabaja por el fortalecimiento de la democracia, la garantía plena de derechos, la equidad de género y la defensa de lo público.

¿TIENE UNA ASPIRACIÓN REAL DE SERVIR O SOLO QUIERE DINERO Y PODER?

¿CUÁLES SON LAS ASPIRACIONES DEL CANDIDATO?

¿EN SU VIDA PROFESIONAL HA OCUPADO CARGOS DE LIDERAZGO Y PODER?

Identifica tres acciones significativas que haya desarrollado el candidato o su partido político por los ciudadanos y la ciudad

¿A cuáles partidos o corrientes políticas ha pertenecido?

¿Cuál es su pasado?

¿Desde cuándo conoces al candidato?

¿Hace cuánto tiempo vive en el municipio?

Preguntas para hacerte antes de elegir por quién votar

¿Es transparente en sus acciones y compromisos?

¿De dónde saca recursos?

¿Cuál ha sido su trayectoria laboral?

¿Mis valores y principios cómo se cruzan con las propuestas del candidato o candidata?

¿Me siento identificado y representado por este candidato?

¿Qué experiencia y antecedentes tiene este candidato?

¿CÓMO PROPONE RESOLVER LOS PROBLEMAS MÁS URGENTES PARA MI COMUNIDAD O MI PAÍS EN ESTE MOMENTO?

¿Cuál es su visión a largo plazo y cómo planea lograrla?

¿En qué te fijas antes de elegir al candidato por el que vas a votar? Aquí te proponemos una lista de preguntas que puedes hacerte antes de tomar una decisión que es importante para ti, para tu familia y para tu comunidad.

¿Qué preguntas te haces cuando eliges a un candidato o candidata?

¿Qué dicen los expertos y analistas sobre él o ella?

¿Tiene la capacidad de trabajar con otros líderes para lograr cambios efectivos?

#VOTAR ES CUIDAR

cuando nos permitimos dudar e indagar para tomar decisiones.



«La conversación teje confianza. Quien conversa confía» Adolfo Eslava, director del Centro Humanista de la Universidad EAFIT, participante de La democracia se construye conversando, una estrategia que Comfama realiza con el apoyo del Centro de Valor Público de EAFIT, Grupo Bios, ANDI, Haceb, El Armadillo y No Apto.

Descubre esta y otras conversaciones al escanear el QR.

PARTICIPAR

DESDE EL

Arte

A veces hay cosas que no sabemos decir y el arte surge como posibilidad para expresarnos. Tres actos en los que se desarrolla la historia de Sara y Camila quienes, desde el arte drag, la música y la danza defienden sus derechos y la participación política.



Escena I.

Era 2019, pero Sara Giraldo y Camila Álvarez se sentían en el siglo XV. Sin saberlo, vivían realidades similares en municipios diferentes: Sara en Bello y Camila en Marinilla, Antioquia. Ambas se sentían

señaladas, cohibidas y estigmatizadas cuando demostraban afecto hacia sus parejas, también mujeres, en lugares públicos. Ese año, Sara decidió mudarse a Marinilla, donde conoció a Camila.

Sara y Camila: «¿Cuál es la sociedad en la que vivimos para no poder amar libremente?».

Escena II.

Mientras se conocían, se dieron cuenta de que habían hecho parte de colectivas que defendían causas feministas y artísticas, pero hasta entonces no habían encontrado un lugar en el que pudieran conversar sobre sus derechos como población sexodiversa. **Necesitaban un espacio para hablar de sus orientaciones sexuales y los derechos que deberían estar garantizados.**

Escena III.

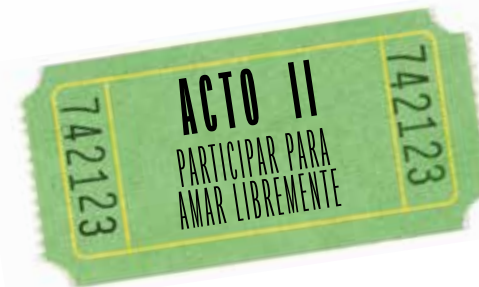
A través de Camila, conocieron Prisma, una colectiva sexodiversa que recién nacía en el oriente antioqueño y donde se reunían para hacer teatro y arte drag, es decir, *performances* de la masculinidad, la feminidad u otras formas de expresión de género.

Durante un tiempo estuvieron cómodas. Especialmente Sara que, recién llegada, ya hacía parte

de un grupo donde se sentía escuchada, comprendida y respaldada. Pero, **necesitaban trascender la conversación y las juntanzas a actos más potentes de participación política donde su población tuviera un nuevo protagonismo.**

Interludio:

«¿Cómo aprovechamos lo que sabemos hacer desde el arte?, ¿cómo llevamos las juntanzas a otro nivel para cuidar nuestros derechos y que otros se sumen a ese cuidado?, ¿cuándo y cómo nos manifestamos? No queremos esperar más para ser tratadas sin distinción.»



Escena I.

Querían que la población sexodiversa de Marinilla y de todo el Oriente del departamento, una sociedad conservadora, fuera respetada tanto en espacios privados como públicos.

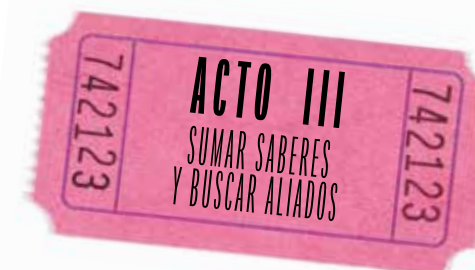
Querían amar sin esconderse y que estar en espacios públicos no fuera sinónimo de miradas enjuiciadoras, reproches y comentarios desobligantes.

Escena II.

Si querían lograrlo tenían que hacer algo, finalmente las cosas no se solucionan solas. Se pensaron entre toda una conversación amplia sobre los derechos de la población **LGBTIQ+*** que, durante un año, se hizo a través de un programa radial con la Corporación Teatro girante llamado: Maricas en acción.

Era un comienzo, pero no era suficiente. No sabían quiénes las escuchaban o si los programas tenían un impacto en su forma de pensar. **Querían asegurarse de ser escuchadas y para esto tenían que salir a la calle.**

***LGBTIQ+:** lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales y queer.



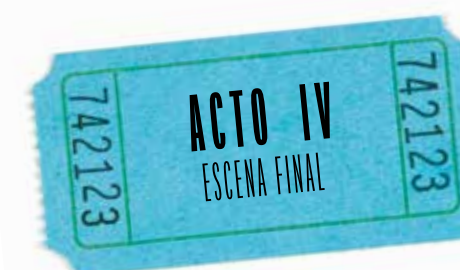
Escena I.

De casa en casa, de colegio en colegio y local en local empezaron a hacer pedagogía sobre la importancia de sus derechos y necesidades, al tiempo que promovían la realización del primer festival diverso de Marinilla, un espacio para promover sus derechos desde el arte con tomas artísticas en el espacio público, parques y teatros.

Escena II.

Todos, todas y todes en Prisma: «¿Cómo conseguimos el dinero necesario para el festival?»

Nuevamente fueron a donde cada emprendedor del municipio para recoger fondos. Muchos ya las conocían y aportaron, otros se negaron y otros simplemente dijeron «en una próxima ocasión». También visitaron a funcionarios municipales para obtener los permisos y ‘tomarse’ el espacio público durando tres días.



Fin.

¿Qué escenarios construyes para defender las causas que te importan?

#VOTAR ES CUIDAR

las expresiones artísticas como forma de defender nuestros derechos.

Cuidar la democracia desde el comienzo

¿cómo la vives en tu día a día?

¿cuidas la democracia?

¿Qué es la democracia?

¿sabes cómo tomar decisiones?

Visitamos el colegio Cosmo Schools y le hicimos estas preguntas a algunos de sus exploradores. En sus voces e ideas, encontramos nuevas formas de relacionarnos con este concepto que a veces nos resulta abstracto.

#VOTAR ES CUIDAR

para cultivar la participación desde los primeros años.



Yo quiero ser astrónoma y, para serlo, debo escuchar a la profe. Ayer me acosté con dolor de cabeza porque mis compañeros hicieron mucho ruido en clase, gritaban: ¡¿Me presta un color?! Yo no entendía por qué lo hacían, pero me molestaba, entonces les dije: si no van a hacer silencio y no escuchamos a la profe ¿cómo van a ser de adultos?

Para eso sirven los acuerdos, para saber solucionar situaciones que me molestan.

Eeva Lentner García, 9 años.



Cuando hay un problema que no sabemos cómo resolver hacemos una asamblea. Imagina que hay un grupo de perritos y hacemos asamblea porque todos los perritos pelearon por un hueso, se golpearon y se excluyeron de mala forma. Hablan de los conflictos y llegan a acuerdos.

Si los perritos no hacen acuerdos, pasan demasiadas consecuencias y serían malos cuando grandes.

Sofía Moreno Sánchez, 8 años.



A mí no me gusta trabajar en equipo porque unos quieren una cosa, otros quieren otra y nadie es perfecto, todos quieren que sea a su manera, por eso ponernos de acuerdo es difícil. En Cosmo construimos acuerdos. Cuando algo no va bien, recordamos los acuerdos, tomamos decisiones dependiendo de lo grave que haya sido para que no vuelva a pasar. A veces los cumplo, a veces no, por eso es importante conocer las consecuencias.

Violeta Ortega Tobón, 8 años.



Me gusta construir acuerdos, porque uno no puede comportarse como quiera, tiene que haber unas normas que hay que respetar. Uno de los acuerdos es alzar la mano para hablar, porque si todos hablamos al mismo tiempo, no hay orden.

Sé que también tengo unos deberes y les pongo chulitos. Es mi granito de arena.

Lucas Ruchel Alzate, 8 años.



Nosotros algunas veces proponemos, votamos y el que tenga más votos se queda. Si levanto la mano se queda y si no levanto la mano, no. Así entre todos, nos reunimos en una asamblea y acordamos, por ejemplo: no tocar a un compañero sin su consentimiento, respetar su espacio personal, no jugar brusco, no gritar o tratar mal a los compañeros. Es necesario cumplirlos para hacer las cosas bien.

Luis Montenegro Zamara, 9 años.

Los Primeros Pasos Para Participar

Escuelas de comunaltos rurales

Esta es una iniciativa departamental, en la que niños y niñas entre cero y 13 años pueden conocer qué es un proceso de participación ciudadana, cómo desarrollar su propio liderazgo, para qué sirven las formas de organización comunal y de qué manera integrarse con grupos de otras edades y otras instituciones educativas.*

Gobierno de la confianza

En los colegios *Cosmo Schools** se practica esta iniciativa para construir relaciones de confianza, apoyo y seguridad como base de ciudadanías activas con posturas reflexivas y coherentes, a través de la ruta de la confianza: conformación del comité de la confianza escolar, reflexionar y elegir el gobierno de la confianza.

*Gobierno de la Confianza y Foro de la Confianza Escolar en *Cosmo Schools*.

*Según Secretaría de Participación Ciudadana.

Votar no es suficiente

No solo del voto vive la democracia. Orlando encontró en la Veeduría ciudadana una herramienta para influir en las decisiones políticas de su municipio acerca de las personas con distintas discapacidades.

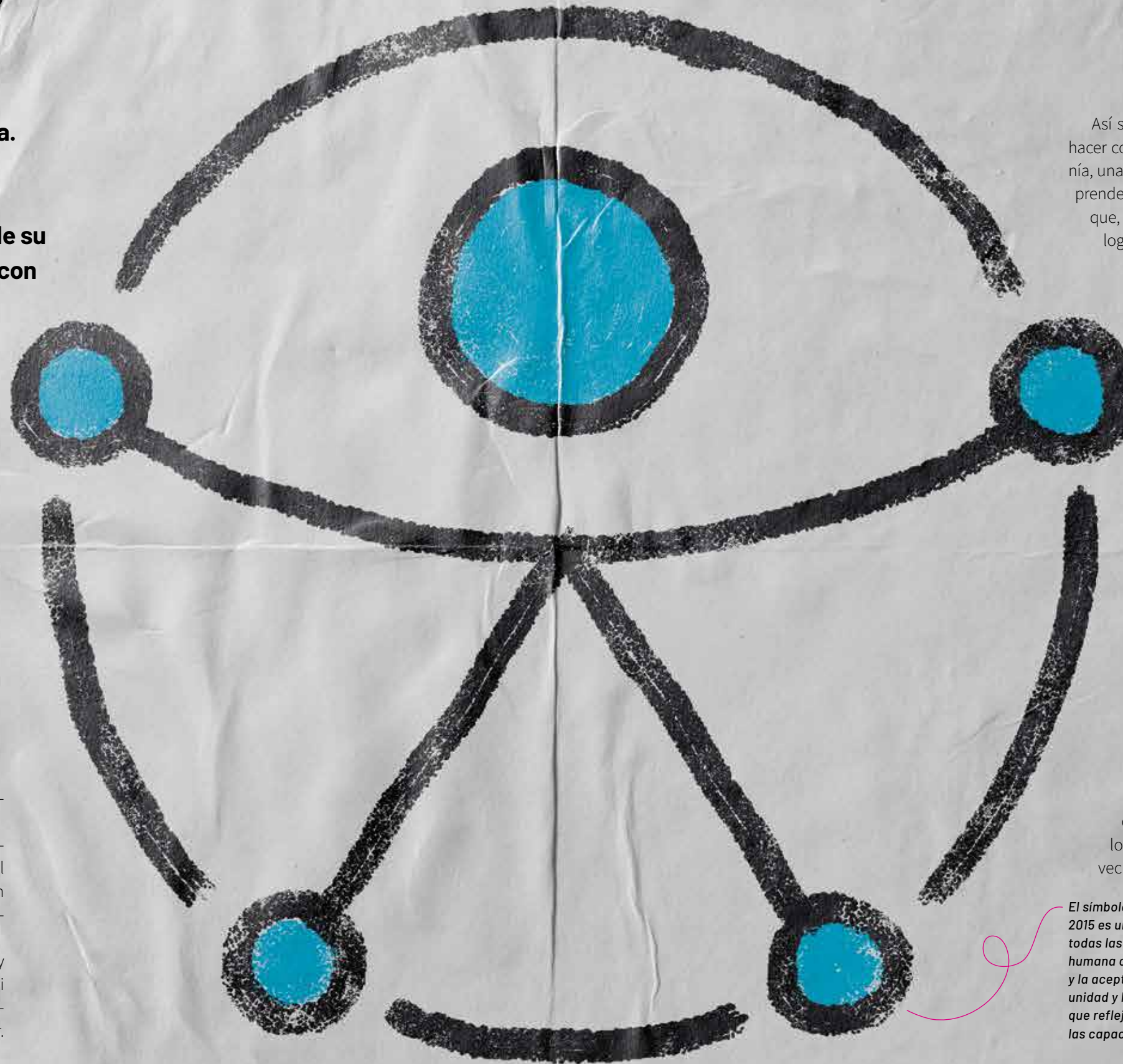
Veinte votos le faltaron a Orlando Cano, líder social, ambientalista y futuro politólogo, para ser elegido como uno de los concejales de Salgar, Antioquia. Creía que esa era su única oportunidad para solucionar sus problemas en el municipio, un lugar que todavía no está adecuado para personas con alguna discapacidad.

Esa frustración se sumó dificultades lastimosamente comunes para otras personas como él: no poder hacer cosas que otros consideran «normales» como recorrer el pueblo, transportarse en un vehículo o hacer trámites. Es más, algunas veces era complejo acceder al segundo piso del Palacio municipal para una persona con discapacidad.

Orlando no estaba solo, de hecho, representaba a un grupo de personas, esas mismas que luego de la derrota le preguntaban: ¿ahora qué?, ¿cómo vamos a hacer para que nos pongan atención?

El Concejo era una más de las vías que ya habían explorado además de la emisora y el canal comunitario, por ejemplo. Llevaba cinco años en lo mismo y hasta entonces solo le quedaban pérdidas de tiempo, energía y ánimo.

Pero no puede ser lo único para hacer, seguro hay más herramientas para influir en lo que pasa en mi pueblo, decía. Aprovechó esa curiosidad que siempre había tenido por la política y empezó a investigar.



Así supo cómo conformar espacios legales para hacer control político. Incluso buscó a Conciudadanía, una organización social, con el objetivo de comprender mejor el rol de las veedurías, un mecanismo que, intuía, podría ser el camino que lo llevaría a lograr mejores resultados.

Se dio cuenta entonces de que una veeduría le permitiría tener una comunicación más directa con las entidades públicas y compartir los resultados de esas conversaciones con toda la población.

El primer paso lo dio con José Ramírez, un amigo. Con ellos dos, nació la primera veeduría para población con discapacidad de Salgar. Empezaron a confrontar a la administración pública y a hacer seguimiento a su gestión mediante derechos de petición y acciones de tutela.

Sin pretenderlo, se dieron cuenta de que además tenían la oportunidad de educar a otros, mantenerse informados y cuestionar el poder entre todos. Hacer que las cosas sucedieran.

Desde 2020, han realizado un seguimiento al Plan de Desarrollo y qué se contempla allí para la población con discapacidad, incluso planean conformar un colectivo subregional de personas con discapacidad en el que la pedagogía y los mecanismos de control social sean aprovechados por todos.

El símbolo de la accesibilidad que diseñó la ONU en el 2015 es una expresión de la diversidad y la integración de todas las personas en el mundo. Consiste en una figura humana con los brazos abiertos, que simboliza la apertura y la aceptación, rodeada por un círculo, que representa la unidad y la conexión. Es un diseño simétrico y armonioso que refleja los valores de la sociedad global y el respeto a las capacidades de cada individuo.

**#VOTAR
ES CUIDAR**

**la democracia
después de votar.**

**Un lugar para cuidar
la democracia**

Una Veeduría ciudadana es un espacio de representación y participación ciudadana que cuestiona y vigila la gestión de autoridades y entidades públicas en la ejecución de contratos, proyectos o programas, según ley 850 de 2003.



Junta de acción comunal



¿Tengo que esperar a cumplir 18 para participar? Esta historia nos demuestra que todos podemos cuidar la democracia sin importar la edad.

Esa tarde de elecciones, Yulieth Bedoya se enfrentó sola a un resultado devastador. Solo 12 de 220 personas votaron por ella para ser personera del colegio. La derrota era inevitable.

Llevaba años en una escuela de liderazgo en su vereda, en el municipio de La Unión, Antioquia, y cuando fue el momento de mostrarse como líder en frente de sus compañeros de clase y profesores, no ganó. ¿Por qué no gané?, ¿qué van a pensar de mí? se preguntaba entre la sorpresa, la tristeza y la frustración, mientras otros celebraban. Momentos más tarde y sin querer, escuchó en los pasillos que ese cargo «era para hombres, no para mujeres».

No veía la hora de llegar a su casa. Desaparecer de los ojos de sus compañeros en la tranquilidad de su hogar. Al lado de sus papás, sus líderes más admirados, encontró consuelo. También lo encontró en la asociación de liderazgo donde se formaba. No quiso volver a lanzarse a otra elección por años, ante el pánico que le generaba perder de nuevo.

Pasaron tres meses y la derrota se hacía lejana, en medio de conversaciones con sus papás

y sus compañeros de liderazgo, empezó a ver algo mucho más evidente: no tenía que ser elegida líder para serlo, no tenía que ganar una elección para cuidar de su vereda y de sus entornos cercanos.

Había visto en sus papás cómo aportarle a la comunidad desde acciones simples como cuidar una huerta comunitaria o aportar en las reuniones de la Junta de Acción Comunal.

Así fue como decidió seguir, con ánimo, su trabajo comunitario. Dedicó sus esfuerzos para mostrarle a los demás cómo todos podían participar, desde sus entornos cercanos, en espacios tan necesarios como la Junta de Acción Comunal.

Cuando tenía 19 años ingresó a la escuela de liderazgo de la Universidad Católica de Oriente y se certificó como gestora de paz. Su formación tuvo un resultado para ella inesperado: el alcalde municipal la invitó a participar en el primer **Consejo municipal de la Juventud***, en el que ocupó la curul de joven rural.

Este fue un hito importante en su vida, allí impulsó las voces de los jóvenes rurales, ellos empezaron sentir que podían opinar en escenarios públicos y acceder a oportunidades que solían estar fuera de su alcance por desconocimiento. **Aprovechó este espacio para que se hablara mucho más de los temas y necesidades de las familias campesinas, las de su vereda y de las otras 23 que tiene el municipio de la Unión.**

Cuando llegó el momento de que el Consejo juvenil eligiera a quien sería presidente o presidenta, recordó su primera elección en el colegio, casi cinco años antes. Se dio cuenta no solo de que la derrota le parecía lejana, también habían pasado tantas cosas desde entonces, que la veía con gratitud por todo lo que había aprendido con ella. El día de la nueva elección, fue elegida como la **primera presidenta del Concejo Municipal de La Unión con 12 de 15 votos.**

Con ayuda de todo el Consejo logró que las oportunidades para estudiar, trabajar o presentar proyectos, se conocieran en las veredas. Hicieron posible la creación de la Casa municipal de la Juventud y se hizo costumbre que los jóvenes fueran escuchados, valorados en escenarios como el Concejo Municipal o que las empresas empezaran a preguntarse por cómo ser «empresas jóvenes» y atractivas para ellos.

Yulieth cree en un dicho popular: «Las palabras convencen, pero el ejemplo arrastra», por eso su forma de cuidar la democracia es inspirar a otros jóvenes a participar y a hacer que las cosas pasen, sin importar la edad.

#VOTAR ES CUIDAR no importa la edad.



*El Consejo de la Juventud: es un mecanismo de participación y diálogo entre los jóvenes y la institucionalidad. Puede ser municipal, distrital, departamental y nacional.

PARTICIPAR SIN IMPORTAR

la edad

¿Cómo participas en las decisiones que se toman en tu comunidad?

Cómo lograr que mi vereda prospere

Cómo afrontar la 'tusa' o la euforia luego de elecciones

5:20 PM ✓✓

Si gana tu candidato/a:

Exige más: votar solo es el primer paso. De la victoria se desprenden nuevas responsabilidades como ser atento y crítico a la gestión de ese gobernante al que le entregaste tu confianza.

5:20 PM ✓✓

Cambia de opinión, si es necesario: si luego de celebrar te das cuenta de que ese candidato tiene más errores que aciertos, recuerda que siempre serás libre de cambiar de opinión, de reflexionar y de repensar tus afinidades políticas.

5:20 PM ✓✓

Cuidado con sentirte superior: un triunfo electoral es semejante a si hubiéramos alcanzado una meta personal o social, que nos acerca a nuestra autorrealización. Sin embargo, ten cuidado con sentir que eres dueño de la verdad absoluta, recuerda que la propuesta de tu candidato pudo haber sido la mejor para un momento determinado, no para siempre.

5:20 PM ✓✓

Si fuiste el único de la familia en votar diferente: no te sientas culpable de tu voto. Se trata de una expresión de tu esperanza acerca del futuro y no significa que estés en contra de las personas a las que amas. Ábrete al diálogo, escucha y no caigas en la burla.

5:20 PM ✓✓

La política está más conectada con nosotros de lo que pensamos, hace parte de nuestra vida cotidiana y tiene relación directa con quiénes somos, nuestros valores y metas. Por eso, los resultados electorales nos producen emociones. Conversamos con la politóloga Tiffany Botero y el sicólogo Andrés Cardona para obtener algunas explicaciones y consejos de lo que nos pasa luego de un proceso electoral.

¿Qué nos dice el voto en blanco?

Votar en blanco es legitimar el sistema electoral aún sin encontrar un candidato que represente las necesidades y aspiraciones del ciudadano.

Si pierde tu candidato/a:

Recuerda que no eres el único: perder una elección no es un fracaso personal, sino un resultado colectivo, de hecho, en un país como Colombia el abstencionismo es alto, esto quiere decir que no todas las personas que pueden votar lo hacen. Seguro muchas otras personas piensan y se sienten como tú y encontrarán otros mecanismos para hacer contrapeso.

5:34 PM ✓✓

Detrás de cada persona hay un programa: puede que el personaje por el que votaste no venciera, pero no olvides revisar qué representantes o elementos del programa de gobierno que representaba sí fueron elegidos; tu voto fue útil para que eso sucediera.

5:34 PM ✓✓

Que se oiga tu voz: no te aísles ni te resignes. Tu participación ciudadana no se acaba con el voto. Tienes derechos y deberes que puedes ejercer en otros espacios, por ejemplo: las veedurías, el seguimiento, la protesta y el diálogo.

5:34 PM ✓✓

Ponte un límite: se vale estar triste y vivir el duelo, pero es necesario ponerle un límite al proceso. La psicología deportiva recomienda darse entre 24 y 48 horas para estar completamente triste. Luego de eso es necesario reenfocarte en las oportunidades del presente y del futuro.

5:34 PM ✓✓

¿Cómo afrontas las emociones que te producen los resultados de las elecciones?

La psicología deportiva es una disciplina que se ocupa de estudiar y mejorar los aspectos psicológicos que influyen en el rendimiento y el bienestar de los deportistas y los equipos. Algunos de estos aspectos son la motivación, la ansiedad, el estrés, el autocontrol, la autoconfianza, la concentración, la comunicación y el liderazgo.

comfama

¿CÓMO CUIDAS LA DEMOCRACIA?

Puedes hacerlo a través de:
**Cabildos abiertos, Veedurías
Ciudadanas, Contraloría,
Procuraduría, Concejo
Municipal y Asamblea
Departamental.**



**Escanea
este QR para
conocer en qué
consiste cada
uno de estos
mecanismos de
control político.**